



EL ANÁLISIS EXPERIMENTAL DE LA INTERCONDUCTA: ÍNDICES DE AJUSTE Y MEDIDAS MOLARES¹

Mario Serrano

CEICAH
Universidad Veracruzana

A diferencia de las interacciones físicas y biológicas, a las que se les ha calificado como conmutativas y responsivas respectivamente, en el contexto del modelo de campo interconductual las interacciones psicológicas han sido caracterizadas como ajustivas (Kantor, 1933; Kantor & Smith, 1972). De acuerdo con el diccionario Merriam-Webster®, el verbo “*to adjust*” posee varias acepciones. Las más pertinentes para la ciencia del comportamiento parecen ser: a) llevar a un estado más satisfactorio; b) hacer corresponder o conformar; c) llevar las partes a una posición verdadera o relativamente más efectiva; y d) lograr el equilibrio mental y comportamental entre las propias necesidades y las demandas de otros. Según el mismo diccionario, el sustantivo *adjustment* puede entenderse como: a) un medio (como mecanismo) por el cual las cosas se ajustan una a otra; y b) una corrección o modificación para reflejar las condiciones actuales. En castellano, el diccionario de la Real Academia Española define el verbo *ajustar* como: a) hacer y poner algo de modo que case y venga justo con otra cosa o entre sí; b) conformar, acomodar algo a otra cosa, de suerte que no haya discrepancia entre ellas; y c) apretar algo de suerte que sus varias partes casen o vengan justo con otra cosa o entre sí. Complementariamente, el sustantivo *ajuste* ha sido definido por el mismo diccionario como encaje o medida proporcionada que tienen las partes de que se compone algo.

Ninguna de las acepciones anteriores constituye una definición técnica del término ajuste en el contexto de la psicología interconductual. La recurrencia de ciertos aspectos en tales acepciones, sin embargo, ha permitido aproximarnos a un uso del término que trasciende la cotidianidad, al tiempo que ha favorecido el desarrollo de una línea de investigación teórica (e.g., Serrano, 2009; Serrano, 2013) y experimental (véase Serrano, 2014) en torno de las interacciones que, de acuerdo con Ribes y López (1985), agotan la plasticidad psicológica de los organismos no lingüísticos. De manera general, en tales escritos el ajuste conductual se ha entendido como una serie de cambios *intra* y *entre* estados de la actividad del organismo y la de los objetos de estímulo involucrados en la situación interactiva, tendientes a la satisfacción de los criterios vigentes en ésta conforme a las características contingenciales en ella estipuladas. Aunque los reportes publicados hasta la fecha se han enfocado a lo que originalmente se llamó la dimensión de logro, debe señalarse que siempre se ha tenido en consideración la necesidad de incluir la llamada dimensión molar (Ribes, 2007) como parte del análisis. Esta presentación tiene la finalidad de dar a conocer algunos avances experimentales de la línea de investigación que hemos conducido en los últimos tiempos sobre ambas dimensiones del comportamiento.

1. La investigación que se describe en esta presentación fue posible gracias al proyecto CONACYT #180619 a cargo del autor. La correspondencia relacionada puede dirigirse a Universidad Veracruzana, Centro de Estudios e Investigaciones en Conocimiento y Aprendizaje Humano. Av. Orizaba No. 203, Fraccionamiento Veracruz. Xalapa, Veracruz. México, C. P. 91120.